

Proyecto de Comunicación sobre los Cánceres de la Mujer

Coordinado por el Instituto Europeo de Salud de la Mujer

La Epidermis

La epidermis es la capa exterior más delgada de la piel. Se compone de una capa de células que protegen las células internas del cuerpo de los gérmenes y sustancias nocivas. Las nuevas células formadas en la base de la epidermis se mueven lentamente hasta la superficie. En el momento en que lleguen a la superficie están muertas. Las células muertas de la piel se descartan de forma natural, para dar paso a nuevas células. Así, una de las principales funciones de la epidermis es la renovación celular. La epidermis también actúa como una barrera para preservar la humedad, vitaminas, minerales y proteínas.

La Dermis

La dermis es una capa de tejido que es más profunda y más gruesa que la epidermis. Contiene las raíces del pelo que están contenidas en un folículo piloso. Cada folículo contiene una o más glándulas sebáceas que producen sebo. El sebo es una sustancia aceitosa que condiciona el cabello y la piel. Las glándulas sudoríparas empiezan en la dermis. Algunas de estas glándulas sudoríparas se abren en los folículos pilosos, mientras que otros se abren directamente a la capa superior de la piel, la epidermis. La dermis contiene los órganos de los sentidos de tacto, presión, dolor y temperatura. Las fibras nerviosas y vasos sanguíneos residen en la dermis.

La Capa subcutánea

Se compone de tejido conectivo laxo, que incluye un tejido que se llama el tejido adiposo. Esto ayuda a aislar el cuerpo por el seguimiento de la ganancia calor y la pérdida de calor. Si esta capa está excesivamente desarrollada, se producen signos de obesidad o sobrepeso.